

Presentación del Libro "Gaucín 1742-1814"

Escrito por Salvador

Lunes, 15 de Agosto de 2005 12:49



PALABRAS QUE DIJE EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO.-

Estimados amigos:

Presentación del Libro "Gaucín 1742-1814"

Escrito por Salvador

Lunes, 15 de Agosto de 2005 12:49

Quisiera iniciar mi intervención, agradeciendo al Sr. Alcalde y a la Corporación que representa la atención que tienen de patrocinar esta presentación y la cesión de este preciso lugar, que me devuelve en el tiempo a los inicios mi periplo profesional...

Me congratula volver a utilizar esta tarima y me es grato recordar que, en este mismo estrado, tuve el honor de ofrecer, hace unos años, los nombramientos que esta Corporación hacía de hijos adoptivo y predilecto a Pepe Faura y a Teodoro de Molina, los que hoy me hacen el honor de prologar y presentar mi libro sobre el General Serrano Valdenebro, nuestro común antepasado y a quien citaba expresamente en aquella ocasión.

A esta doble complacencia, he unido la certeza de que es hoy, para mí, el momento de mayor satisfacción, en el ámbito de la creación, al poder desgranar ante vosotros, no ya lo que yo entiendo de saberes jurídicos como hice en mis primeros libros, ni tan siquiera los escarceos literarios y poéticos que quedan errantes en mi página web, ni los pictóricos que he mostrado en mis exposiciones sobre estampas de nuestro pueblo, nostalgias de mis tierras de adopción o la reciente licencia sobre el Quijote. Es más gratificante que todo eso, porque ahora, con este libro sobre mi pueblo, no solo profundizo en lo más genuino de nuestra vida de hace dos siglos, que sirve de fondo permanente a la historia cambiante y visible, sino que intento buscar las razones de unos comportamientos que expongo por primera vez. Hay que profundizar en el pasado –y es lo que he intentado- para construir el futuro, avivar la memoria como aliciente para descubrir nuestro porvenir y, en el plano personal, para alimentar nuestros anhelos y esperanzas en el venidero quehacer, cualquiera que sea su duración.

Y paso, sin más preámbulos, de la nostalgia, a la realidad. Quisiera poner de relieve, y lo intentaré hacer brevemente, lo que para mí significa este libro y su protagonista. Lo que no será tarea fácil, pues cuando uno habla de sus hijos, aunque estos no sean un dechado de perfección, nunca acaba.

Vamos a ello. No sin antes hacer expresión de mi gratitud a los que han hecho posible este intento. Desde los que me han facilitado el acceso a archivos y documentos, como los generales encargados de los archivos Histórico Militar y del Naval, en Madrid, con la inestimable ayuda de mi primo Pepe Faura, al que especialmente agradezco su Prólogo y las palabras que hoy ha pronunciado; al responsable del Archivo de la Marina en Viso del Marqués; a la Bibliotecaria del Congreso de los Diputados; o el Secretario de la Real Maestranza de Ronda; hasta las fuentes bibliográficas consultadas (en especial, Martínez Valverde, Garrido, Olmedo, Posac Mon) o las ayudas personales de conocedores del tema, como Gutiérrez Téllez de Cortes de la Frontera, Emilio Castilla, y los Molinas descendientes directos de Serrano Valdenebro, incluida el archivo viviente que es mi prima Quiqui. Y, de manera destacada a mi hermano Teodoro, corrector incansable de mis pifias, y al otro Teodoro, Editor e impulsor de esta tarea, que ha rematado la faena con esas cariñosas expresiones,

Presentación del Libro "Gaucín 1742-1814"

Escrito por Salvador

Lunes, 15 de Agosto de 2005 12:49

fruto del cariño que nos profesamos. A todos os agradezco, vuestra colaboración, así como a Pilar y a mis hijos que me animaron y soportaron en este trabajo.

El libro es la constatación de que es preciso que se hable del pasado de cada pueblo, aunque sea con reflexiones del presente.

Es de lamentar que no existan ni literatura ni estudios locales sobre situaciones o hechos concretos de la historia gaucinense de aquellos momentos, cuando sí hay una labor positiva, en este sentido, de muchos historiadores o cronistas locales de otros puntos cercanos a nosotros, como de Algatocín, Benadalid, Cortes, Benaoján... el viernes pasado, me regalaron en el Ayuntamiento de Conil un libro sobre la guerra de la independencia. Y es que "la historia del levantamiento de la Serranía en gran parte ha desaparecido; -nos dirá con acierto Fray Bartolomé de Ubrique- porque no ha encontrado un historiador para su sublime heroísmo y se ha conservado en la tradición."

Tanto mas lamentable es ello, cuanto "apenas hay pueblo, por despreciable y pequeño, en nuestra península, que no deba tener lugar en la historia de nuestra revolución", como advierte el General Mendoza en el inicio de su personal historia de Málaga. Ella es, pues, la principal motivación de este libro, que habla de Gaucín, de nuestro Gaucín, en las postrimerías de una época que se derrumba y en los albores de otra, que puja por la libertad y en la que nuestro pueblo tanto aportó.

En este contexto, se enmarca José Serrano Valdenebro y su vinculación con Gaucín.

Voy, pues, a bucear en los hechos de este grande hombre, vecino ilustre de Gaucín –quizá hijo, el más insigne de nuestro pueblo- para intentar encontrar una parte de la historia de estas tierras.

Por eso, sin pretensiones de haber encontrado la solución definitiva, propongo una interpretación a la luz de nuevos datos que he podido manejar, en especial un documento, inédito hasta la fecha, la "Representación..." que formuló el 8 de noviembre de 1810 a las Cortes sobre las razones de su cese como Comandante General de las guerrillas de la Serranía, del que conocieron las Cortes Generales y Extraordinarias de Cádiz (de lo que tampoco se ha hecho especial mención), en febrero siguiente, en donde se trató

Presentación del Libro "Gaucín 1742-1814"

Escrito por Salvador

Lunes, 15 de Agosto de 2005 12:49

monográficamente del tema –creo que caso único en la historia parlamentaria española-, así como de otro documento sobre Gaucín como su lugar de nacimiento que, por el momento, desvirtúa las tesis mantenidas hasta ahora. Sin olvidar su pormenorizada Memoria sobre la guerra en lo que él llama la Sierra Meridional, documento no estudiado hasta la fecha y que arroja nueva luz sobre los acontecimientos de la guerra de guerrillas. Con ello, habré cumplido el propósito que me tracé al iniciar esta aportación a la pequeña historia de nuestro pueblo.

Pues bien, entre estos acontecimientos, que ocupan la parte inicial y final de mi libro, he detallado -después de hacer una introducción del marco geográfico e histórico- como parte central de ese trabajo, el itinerario militar del General Serrano Valdenebro, desde los últimos días de febrero de 1810, en que tiene lugar la primera invasión francesa de nuestro pueblo y la llamada de toda la Serranía para que el viejo Marino se hiciera cargo de la guerrilla, hasta aquellos en que ésta llega a su final al haber cumplido sus planes estratégicos frente al invasor.

Son épicos los episodios que hemos conocido con motivo de la asunción del mando en Gaucín el primer día de marzo de 1810 (“al frente de los Patriotas, sin embargo de tener un brazo partido y necesitar tres hombres para montar a caballo”) o el de su traslado, durante una grave enfermedad, entre barrizales y con una gran temporal a Casares, que él moteja de comedia dantesca (en la que “representaba mi papel montado sobre un mulo, en unas grandes xamugas, amarrado, con dos patriotas por las bandas, alumbrando otro el camino con mechones de esparto”). Escenas solo comparables a la soledad que debió sentir cuando, en sus finales años de servicios en la Marina, comprobó que “todos estos servicios no han sido bastantes para ponerle a nivel de los agraciados... las resultas fueron desentenderle en la posterior general promoción”; o cuando, en lo mas urgente de la guerra de la Serranía, todo se diluyó en órdenes y mas órdenes despachadas para someterlo por la espalda –cuando no habían sido capaces de oponerse a sus pretensiones cara a cara- después de, entre otros, “doce días de visitas humillantes”.

Su figura, bien merecía una páginas mas expertas que las mías, que rescataran de una vez por todas los heroicos hechos que dejó en estas tierras y que blasonara como se merece su abnegación y bien hacer. Incluso, una pluma como la de Reverte debería seguir la pauta iniciada con El Húsar, ambientada en las guerras napoleónicas, para hacer la novela histórica que este personaje se merece.

Mi hijo, cuando yo empecé a interesarme en Serrano, me animó a hacer una historia novelada del personaje, pero, sin dejar de ser una idea sugestiva, es tarea superior a mis posibilidades.

Presentación del Libro "Gaucín 1742-1814"

Escrito por Salvador

Lunes, 15 de Agosto de 2005 12:49

Por ello, me he limitado a relatar sus hechos heroicos y sus hazañas, junto a las intrigas que hubo de soportar hasta que fue relevado del mando, haciendo en la parte final del libro un estudio de las contradicciones de la historia y una vindicación de nuestro personaje.

Que era quisquilloso, bien; que gustaba de criticar a los superiores, utilizando a veces la más fina ironía y en ocasiones el mordaz comentario, ya lo sabemos; que no sabía usar de la moderación frente a la ineptitud, siendo contumaz en sus quejas, a veces altanero y en extremo crítico, resulta evidente del relato de su azarosa vida.

Que no sabía perdonar la indisciplina y cuán rígida era su exigencia en este tema, nos consta, no solo por sus escritos, sino por sus hechos.

Que la critica hacia el mando no se veía moderada por la subordinación o el temor a represalias, es palpable, incluso sin poner paños calientes a la desastrosa actuación de generales ineptos, ya se llamasen Lacy o Bejines.

Pero tampoco puede escapar a nuestra visión, su flexibilidad para adaptarse a las circunstancias; la aceptación sin rencor de someterse a los propios mandos con quienes discrepa; la disponibilidad para luchar a los ordenes de los que miran con indiferencia sus observaciones; la disciplina frente al mando, a quien consulta de inmediato y acata sin reserva, pese a las discrepancias; la discreción cuando ha de retirarse en cumplimiento de órdenes del mando.

Sin olvidar su generosidad con el inferior, al que no escatima elogios, o el saber sobreponerse a los sufrimientos y dolores derivados, no solo del fragor de las batallas -incluso de las insidias de los traidores sobre su propia esposa-, sino de sus limitaciones físicas y de las heridas causadas que, ni le impiden continuar la lucha con ilusión, ni le incitan a retirarse para su reposo.

De todo ello tenemos crecida muestra a lo largo de su carrera militar, lo que he reflejado en este libro.

Presentación del Libro "Gaucín 1742-1814"

Escrito por Salvador

Lunes, 15 de Agosto de 2005 12:49

